

CONGREGACIÓN DE RELIGIOSOS TERCARIOS CAPUCHINOS DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES



¡Caminemos juntos por nuestras casas!

Colegio Fray Luis Amigó.
San Felipe, Yaracuy, Venezuela

WWW.AMIGONIANOSCG.ORG



amigonianos
Curia General

02 Editorial*“Experiencias con sabor a vida”*

Fr. Frank Gerardo Pérez Alvarado.

04 Escritor Invitado*“¿Un amigoniano en busca de una vida integral?”*

Lcdo. José de la Cruz Rivero Escudero.

06 Reflejos**07 “Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, estado Yaracuy, Venezuela” Historia**

Fr. Cesar Augusto Valencia.

09 “Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe”

Fr. Ezequiel José Sierra Rodríguez, T.C.

11 “Ser Amigoniano”

Lisett Orellana.

12 “Mi experiencia docente en una obra amigoniana”

Carmin Cortez.

13 “Participación de los laicos en la obra amigoniana”

Cecilia R. Colmenárez M.

15 El rincón de los recuerdos*Curiosidades III**“Capítulos Generales”*

Fr. Juan Antonio Vives Aguilera.

19 Causa de Beatificación*Luis Amigó “Buen Pastor”*

Fr. Agripino González Alcalde.

21 Acontecer Amigoniano**22 “Mes de preparación para Juniores Amigonianos”****23 “Curso Amigoniano de renovación CAR”****24 “Fe y fraternidad en Lisboa: Los Amigonianos dejan huella en la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023”****26 Celebramos***Ordenación sacerdotal de nuestros hermanos; Fray Johnatan de Jesús Ciro Agudelo y Fray Juan Camilo Restrepo Aguirre***27 En la Casa del Padre****Imágenes:**

- Colegio Fray Luis Amigó San Felipe
- Fr. Jens Anno Müller
- JMJ Amigoniana 2023 Prov Luis Amigó
- Fr. Frank Gerardo Pérez Alvarado

Curia General
Secretaría General
Comunicaciones y publicaciones

Comité Editorial:
- Fr. Frank Gerardo Pérez Alvarado
- Fr. Pedro Acosta Rozo
- Fr. Cesar Valencia Ramirez
- Sr. Cristian Arias Arias

Diagramación: Oficina de Comunicaciones

+39 063055931

✉ sgeneral@amigonianoscg.org - comunicaciones@amigonianoscg.org

🌐 www.amigonianoscg.org



“Experiencias con sabor a vida”



Fray Frank Gerardo Pérez Alvarado
Superior General
Roma, Italia

Hermanos: Paz y bien.

He aquí un nuevo número de nuestro boletín “Pastor Bonus” que quiere ser reflejo de nuestro deseo de “caminar juntos” compartiendo nuestra vida común. Por eso, tanto en este ejemplar como en los próximos, además de informar sobre los eventos vividos y las actividades desarrolladas (tanto desde Curia General como desde las Provincias y demarcaciones), Les iremos presentando algunos de los lugares donde se vive el carisma amigoniano y se desarrolla el quehacer y la vida de nuestra amada Congregación. Porque cada lugar de presencia con su contexto particular, cada persona con su cultura y bagaje, y cada obra, casa e institución con su dinámica propia y su historia (que es la de todos aquellos que hicieron posible su existencia) tiene mucho que ofrecemos.

En esta oportunidad les presentamos el colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, Edo Yaracuy, Venezuela. Leeremos en las páginas que siguen el testimonio de los laicos y religiosos que forman parte de esta institución para descubrir, en sus aportaciones y reflexiones, su vivencia en el día a día de su labor como amigonianos.

También hacemos referencia en este número a la dolorosa partida a la “Casa del Padre” de algunos de nuestros hermanos. Honramos y hacemos memoria de aquellos religiosos nuestros que descansan ya en la misericordia de Dios. Nuestra oración y permanente recuerdo por ellos y nuestra fe en la comunión de los santos hacen que nos encomendemos a su intercesión.

Junto al recuerdo por nuestros hermanos difuntos, celebramos también los logros de las actividades desarrolladas y la celebración de diferentes eventos en nuestro discurrir histórico donde sigue brotando la vida. Este verano ha venido marcado por la celebración de la JMJ (Jornada Mundial de la Juventud), la realización de un nuevo CAR (Curso Amigoniano de Renovación) y la organización de diferentes actividades de formación para los religiosos juniors. En todas estas acciones hemos vivido momentos inolvidables que forman ya parte de la

historia comunitaria y personal de quienes han participado en ellas. Y en las que nos hemos sentido enriquecidos por la diversidad cultural de los participantes, derivada de las particularidades de cada región de origen. El contraste a la hora de mirar la realidad de nuestro mundo desde contextos diferentes, así como la diferencia de caracteres, costumbres y usos culturales de cada región, son sin duda medios que nos ayudan a todos a crecer como personas, ampliando nuestros horizontes culturales, y animándonos a tomar conciencia de que somos una gran familia, rica y diversa, en la que cada demarcación congregacional es única. Estas diferencias, lejos de distanciarnos, nos hacen sentir que lo importante es trabajar en aquello que nos une. Que lo que afecta a uno también afecta a los otros. Y que no hay un grupo o demarcación que sea el único poseedor del modo “correcto” de cómo hacer las cosas. Como en la teología paulina, nosotros también debemos trabajar en la conciencia colectiva de sentirnos un cuerpo y formar una unidad. Y como dice nuestro Fundador, Luis Amigó, nos toca “permanecer siempre unidos porque ese es el secreto de la fuerza”.

Hacemos mención también en este boletín a un acontecimiento que nos alegra especialmente: la ordenación de dos religiosos amigonianos, fray Juan Camilo y fray Johnatan de Jesús, como presbíteros en nuestra congregación. Celebramos con ellos el don del sacerdocio para el servicio del pueblo de Dios y damos gracias al Padre por su vida y consagración.

Y por último les invito a leer “El rincón de los recuerdos” y el artículo de la causa de beatificación, apartados que siempre nos informan y enriquecen.

Disfruten este nuevo número... y sigamos caminando juntos.

Fr. Frank Gerardo Pérez Alvarado





Escritor
Invitado



Un amigoniano en busca de una vida integral



Lcdo. José de la Cruz Rivero Escudero

Psicólogo, Coordinador de Pastoral, Postulante y Cooperador Amigoniano

Colegio Fray Luis Amigó, San Felipe, Yaracuy, Venezuela

Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, lo que hace que los seres humanos ocupen un lugar especial en la creación, y por su naturaleza unen el mundo espiritual con el material, estableciendo una relación de amistad directa con Dios. De todas las criaturas visibles sólo los seres humanos son capaces de conocer y amar a Dios; son los únicos en la tierra a los que Dios ha amado por sí mismos, quienes están llamados a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios. Por haber sido hechos a imagen de Dios, los seres humanos tienen la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y es llamado, por la gracia, a una alianza con Dios, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar.

Es por eso, que debemos detenernos un momento, hacer una pausa en nuestra vida cotidiana, para pensar y reflexionar sobre los dones que Dios nos ha otorgado y regalado, los cuales se manifiestan a través de las capacidades, virtudes, fortalezas y talentos, que poseemos como seres humanos. Desde nuestros inicios, vamos construyendo, el ser humano que queremos y soñamos con ser en el futuro, pero que el mismo se ve influenciado por factores externos, que, a lo largo de la vida, estos van modificando sus pensamientos, acciones y comportamientos. Vivir la afectividad (sentimientos y emociones) y la sexualidad (biológico, psicológico, social y espiritual) de una manera integral en nuestras vidas, es asegurar que cada proceso de discernimiento que realicemos será ejecutado con madurez, seguridad y santificación. De lo contrario, debemos prepararnos para enfrentar diversas situaciones negativas, que se nos irán presentando en la vida, y que muchas veces, nos llevarán a desempolvar heridas del pasado o acontecimientos que no

fueron trabajados u orientados correctamente en nuestra niñez y adolescencia.

Debemos tener presente que la crisis forma parte de muchos aspectos de nuestras vidas, y que, en muchas ocasiones, para no decir en todas, nuestras sensaciones de crisis se manifiestan por la presencia de pensamientos irracionales, por situaciones no trabajadas e inconclusas o por la falta de una integración personal. Debemos tener presente, que los seres humanos se mantienen en constante evolución, pero que, en ocasiones, se estancan, es allí donde la capacidad del ser humano deberá identificar y reconocer los elementos que lo llevan a un estado de crisis, debido a que estos pueden ser externos e internos. El apego, la familia, la educación y la economía son algunos de los factores que influyen directamente en los procesos de discernimiento vocacional, y que en ocasiones distorsionan el norte de la misión para la cual has sido enviado. Es allí, donde las relaciones interpersonales juegan un papel importante en nuestras vidas, y hay situaciones que se escapan de nuestras manos, y que debemos buscar acompañamiento psicoespiritual, profesionales que nos ayuden a identificar, ejecutar y orientar dichas situaciones, que no siempre son trabajadas de la misma manera, en ellas influyen la familia, el entorno, la cultura y la formación.

La fraternidad fue el primer tema al que hizo referencia el Papa Francisco el día de su elección, inclinando su cabeza ante los presentes, indicando que debemos trabajar en "un camino de fraternidad", expresando el deseo de que: "Recemos siempre por nosotros, y por todo el mundo, para que haya una gran fraternidad". Nuestra Pedagogía Amigoniana, nos presenta la fraternidad de manera horizontal, siendo todos iguales, en el ser y en el hacer. Esto a su vez, nos invita a la construcción de relaciones inter e intrapersonales sanas, siendo el punto de



partida de las relaciones humanas y la interculturalidad en todas y cada una de nuestras presencias amigonianas en el mundo. Una corrección fraterna amigoniana, nos invita a aceptar y amar al otro tal cual es, y que juntos como hermanos afrontemos con valentía las adversidades que se nos presenten en el entorno personal, familiar, profesional, laboral o congregacional.

Actualmente, existen nuevas formas de llevar a cabo nuestra misión y evangelización. Pero para que esto se lleve a cabo y tengamos grandes frutos, debemos ser auténticos cristianos, marianos, franciscanos y amigonianos, amar nuestro carisma e identidad, hacer de ellos un estilo de vida por elección, un proyecto de vida con Dios, con nuestros Hermanos y nuestra Madre Tierra. Solo así, lograremos darnos cuenta, que desde donde nos encontramos tenemos un propósito y una nueva forma de hacer misión, de ser fraternos e integrales. Un amigoniano nunca debe cansarse de buscar una vida integral.

Lcdo. José de la Cruz Rivero Escudero





2 Reflejos

“Una mirada al acontecer de nuestras obras”





Colegio Fray Luis Amigó. San Felipe, Yaracuy, Venezuela - 1958 (51) Historia

Al tener que abandonar, entre mayo y junio de 1958, las Instituciones que dirigían en la Isla Tacarigua y Valera(52), los amigonianos optaron por reforzar las casas que mantenían abiertas en el país Cecilia Mujica, el Colegio de Caracas y la Parroquia de Naiguatá, estableciendo una nueva presencia en la ciudad de San Felipe. Se abrió así el Colegio Fray Luis Amigó, como se llamó desde el primer momento.

El Centro ubicado provisionalmente en una incómoda casona de la 5ª Avenida abrió sus puertas, al comenzar el curso escolar 1958-1959, con 188 alumnos, repartidos en seis grados de Primaria.

Mientras se desarrollaban las clases en la 5ª Avenida, comenzaron las obras de la que sería sede propia del Colegio, y para el curso 1960-1961 se pudo ubicar en ella todo el personal docente y alumnos.

La bendición oficial del Centro tendría lugar el 24 de marzo de 1961. En 1963 se comenzó a editar en el Centro una revista escolar –Jóvenes– que se iría perpetuando con el tiempo. En 1971 comenzaron importantes obras de ampliación que se alargaron durante seis años y dotaron al Centro de nuevas aulas, de patios interiores y de instalaciones deportivas tales como: canchas

de basket y voleibol, mini-basket, futbol, béisbol, tenis y una buena piscina. Con estas nuevas obras, el alumnado –que ya era para entonces mixto–, se

amplió notablemente, llegando a impartirse todos los cursos de bachiller.

Los objetivos pedagógicos que el Colegio se proponía en la Educación Primera –desde 1º hasta 6º grado– eran: "orientar a los niños y niñas a fortalecer esencialmente valores de vida y convivencia comunitaria, junto a las diferentes áreas de aprendizaje fundamentales para su desarrollo integral, haciendo especial énfasis en la aplicación de comunicación, integración y respeto a la diversidad humana y ambiental... Y todo ello, con el propósito de lograr que los alumnos fueran capaces de compartir alegrías y relacionarse con todos los miembros de la comunidad educativa; proyectaran dinamismo y entusiasmo en las actividades académicas, sociales y deportivas; fueran capaces de respetar y exigir respeto; cumplieren con sus responsabilidades como alumnos, hijos, jóvenes y ciudadanos del país, y valorasen la educación como principio de vida para el crecimiento personal".

Respecto a la Educación Media (bachillerato) –desde 1º a 5º grado– los objetivos eran: "enfocar la propia labor educativa a consolidar valores esenciales con miras a la formación de ciudadanos potencialmente exitosos...; impulsar, para ello, procesos dinámicos e innovadores para lograr educandos capaces de adaptarse con éxito a los desafíos académicos y sociales que se pudieran presentar en los diversos contextos... En fin, formar alumnos que fuesen auténticos en su comportamiento, proporcionasen soluciones a las dificultades que se



les pudiesen presentar en el futuro, y acatasen y definiesen normas en beneficio de la sociedad”.

A finales de 2002, el Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, con unos 850 alumnos –entre varones y mujeres– estaba considerado, no sólo como el mejor dotado del Estado de Yaracui, sino también como el de más alta y excelente trayectoria académica y disciplinar. Durante los últimos dieciocho años, el Centro –que, en 2020, continuaba dirigido y gestionado por una comunidad religiosa amigoniana– fue experimentando pocos cambios y bastante hizo –al igual que su homónimo de Caracas– con mantener el buen nivel educativo y el número de su alumnado, a pesar de las dificultades políticas, sociales y económicas que estaba sufriendo el país, especialmente desde 2007.

(51) Para seguir la historia de esta Institución, puede verse: Roca, Tomás, HC, T. V, p. 320-321 y 423; Surgam 13 (1961) p. 215-2218; Alborada 18 (1969) p. 371-373, y Zuyca, n. 1, p. 24-27.

(52) Cf. arriba, p. 384-389 y 390.

Tomado de Vives J.A. “Manual de Historia de la Congregación Terciarios Capuchinos 1889-2002” Pg. 531-532

Fr. Cesar Augusto Valencia Ramírez



Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe



Fr. Ezequiel José Sierra Rodríguez, TC
Director General del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe
 Yaracuy, Venezuela.

*“Una luz de moral y de ciencia
 Yaracuy en su tierra anheló
 y esa luz es sentido y esencia
 del Colegio Fray Luis Amigó.”*

Este es el coro del Himno de nuestro Colegio y cada vez que lo entonamos agradecemos a Jesús Buen Pastor, por haber inspirado a nuestro inmortal hermano, el padre Cándido Lizarraga TC, esta fundación en el centro occidente de Venezuela.

Ya son 65 años de fructífera labor desarrollada por decenas de Religiosos Terciarios Capuchinos y cientos de laicos, que hemos contribuido a que se mantenga esa luz de moral, cristiandad, amigonianidad y de excelencia académica que es el sentido y esencia de nuestra Institución.

“El Fray Luis”, como cariñosa y familiarmente se nombra a nuestro Colegio, es referencia en un alto porcentaje de conversaciones, artículos y reportajes de San Felipe: “Yo me gradué en el Fray Luis”, “mi abuela y mi papá trabajaron en el Fray Luis”, el Fray Luis es el Colegio de mayor excelencia académica en el estado Yaracuy”, “Yo siempre he soñado con ser docente del Fray Luis”, “eres egresado del Fray Luis, estás bien formado”, “como el Fray Luis, no hay otro” “esa dirección que buscas queda a dos cuerdas del Fray Luis”. En general, el Colegio es un elemento muy importante e inseparable de la idiosincrasia Sanfelipeña.

Somos una Institución innovadora, de excelencia, dinámica, de principios éticos cristianos dedicada a formar integralmente niños, niñas y adolescentes para la vida en sociedad, para la transformación social mediante la práctica eficiente de la pedagogía amigoniana, la sinergia, la construcción colectiva, la vinculación teórico-práctica y un sistema de trabajo amigable.

Nuestra población de ochocientos estudiantes, tiene edades comprendidas entre los 6 y los 17 años. Desde pequeños les inculcamos cual será el

número de su promoción al culminar 5to. Año de Media General, así como su perfil de “Bachilleres Amigonianos”, que tiene sus fundamentos en la formación integral como desarrollo de las dimensiones del ser humano: intelectual, ética, religiosa, científica, ofimática, robótica, cultural, social, responsabilidad, honestidad, creatividad, tenacidad, resiliencia, liderazgo, altruismo, emprendimiento y protagonistas del Camino Sinodal, la Fraternidad Universal y el Cuidado de la Casa Común.

El Programa desarrollado es exitoso a nivel social, porque además de formar académicamente a nuestros estudiantes, los involucramos a través del Departamento de Pastoral “San José-Patris corde”, en la realidad local de los sectores más desfavorecidos y nos vinculamos con ellos, en diversas actividades de integración. También contamos con un Programa de becas, que favorece a estudiantes de escasos recursos económicos.

El impacto del Programa Pedagógico que desarrollamos, se mide con nuestra participación en Encuentros Interinstitucionales, donde siempre obtenemos el primer lugar o por lo menos, nos encontramos entre los primeros. Son innumerables las distinciones recibidas por la labor realizada en las áreas académica, pastoral y deportiva durante años y años. Además, históricamente a los bachilleres egresados del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, se les hace fácil ingresar a las principales universidades del país por la reconocida formación integral que ofrecemos.

Durante los más recientes 65 años de la Historia de Venezuela, la presencia amigoniana no ha escapado de sus altas y bajas, hemos pasado de una altísima bonanza económica producto de la exportación de petróleo a no contar con gasolina producida en el país para autoabastecernos, negación al otorgamiento de residencia a religiosos extranjeros y con



unos niveles de diáspora de los cuales no conocemos las estadísticas reales. Sin embargo, los Religiosos Terciarios Capuchinos continuamos apostando por Venezuela, nos hemos hecho resilientes en nuestras presencias.

En el caso particular de "El Fray Luis", nos hemos fortalecido siguiendo el Camino Sinodal. Diseñamos y desarrollamos la figura de un Consejo Directivo conformado por dos religiosos y tres exalumnos con alto sentido de pertenencia y con años de trayectoria en el apoyo a los frailes que hemos pasado por el Colegio, en los más recientes quince años. Su experiencia empresarial y nuestro modelo pedagógico en sinergia, han permitido que salgamos adelante en tiempos de crisis.

Asimismo, la formación de laicos que se sienten identificados con el carisma legado por nuestro Padre Fundador, ha hecho que hoy se cuente con un grupo de Cooperadores Amigonianos y tres grupos en formación que colaboran bien comprometidos con el Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, haciendo crecer la Familia Amigoniana Yaracuyana, "Religiosos y laicos en sintonía de espíritu".

Los invitamos a seguir en Instagram tanto nuestro trabajo académico a través de @cflasf.oficial como nuestro trabajo pastoral a través de @amigonianos_sf

"Colegio Fray Luis Amigó, luz que guía y orienta dignamente la esperanza educativa y espiritual de la Comunidad Yaracuyana."

Fr. Ezequiel José Sierra Rodríguez, TC



Ser Amigoniano.



La base de todo ser humano es su formación, hay muchos refranes donde se compara al ser humano con una esponja, algo cómico me atrevo a decir, pero con la finalidad de hacer entender que a lo que se expone es un factor determinante en su desarrollo como ser viviente, desde hábitos, costumbres, opiniones acerca de contenidos, hasta un tema de gran magnitud como lo es la proyección a futuro y su papel dentro del mundo. Todo esto comienza más allá de lo que pueden escuchar, se relaciona con lo que sienten, como se sienten y en como su alrededor influye. En este sentido, Venezuela es un país resiliente, a pesar de padecer múltiples conflictos sociales en la nación cuenta con instituciones que siguen preservando por encima de las circunstancias su Formación, sus Valores, su Ética y sus ganas de formar ciudadanos integros para el crecimiento de la nación, uno de ellos es el C.E Colegio "Fray Luis Amigó" de municipio San Felipe, del estado Yaracuy, una casa de estudio que lleva 65 años brindando educación de calidad y nutriendo no solamente el intelecto de sus estudiantes, sino su espíritu de amor y solidaridad hacia el mundo.

¿Cómo es un día en el colegio Fray Luis Amigó?

Dando respuesta a esa pregunta, no es más que un día nuevo, recién levantado con la mente fresca, donde no sabes que conocerás, aprenderás y llevarás a tu casa a contárselos a tus padres hoy, todos, tanto docentes, estudiantes como personal, su día es como una página de una libreta en blanco, donde se plasmará su aprendizaje, no solo aprendes lo

académico: matemática, ciencias, sociales, deportes, aprendes de lo humano-cristiano, de sentir, de empatizar, de vivir; desde un lunes ver un bloque de matemática y disfrutar de tu receso saludando al personal y compartiendo con tus amigos, algo que sin duda te nutre cada día.

¿Qué te enseña el Fray Luis Amigó?

El colegio enseña desde leer, hasta vivir, desde escribir, hasta pensar, de sumar hasta amar y de amar hasta ser una persona integral. Su esencia y acoso te enseñan una visión de mundo, sus árboles brillantes te dan sensaciones inexplicables y su dedicación por hacerte crecer lo hace ser un hogar. Pertenecer a la Comunidad Amigoniana es ser una esponja brillante, seguro de sí y dispuesto a trabajar por el mundo, crea perspectivas e expectativas en ti que te harán lograr lo que te propongas, te darán ganas de aprender cada día y te harán sentir como un ciudadano del mundo, ojo, siempre de la mano de la fraternidad, de la conciencia, y del amor por sí mismos y por el prójimo.

Cada día es una lluvia de aprendizaje; el Fray Luis Amigó forma estudiantes integros, seres biopsico-sociales presentes en el mundo, capaces de dar su mejor faceta y de llevar con orgullo el nombre Amigoniano.

Lisett Orellana.

Bachiller de la Promoción LV del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe



Mi experiencia docente en una obra amigoniana



Carmin Cortez

Exalumna y Profesora de Ciencias Biológicas del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe

Yaracuy, Venezuela.

Zagal", una palabra de tal significado y sentido para el corazón de los amigonianos, implica compromiso, entrega y actitud de servicio. Así puedo definir la vocación de un educador en una obra inspirada en el carisma del Padre Fundador. El Complejo Educativo Colegio "Fray Luis Amigó" (CFLA), ubicado en la ciudad de San Felipe, Estado Yaracuy, Venezuela, institución en la cual soy docente y exalumna, es una obra hermosa de alto valor socio-histórico para la región y la nación. Muchas han sido las personas vinculadas al colegio y que componen la gran familia amigoniana de San Felipe. Desde una perspectiva integral, se trabaja con cada estudiante en relación con sus contextos familiar, social, cultural y escolar, desde los ámbitos académico, humano y cristiano. El proceso formativo en sus áreas académicas va de la mano con su identidad como estudiante amigoniano, destacando el ejemplo de vida del Padre Luis Amigó en diferentes ámbitos: cultura, religión, pensamiento y valores.

Efectivamente, la misión del CFLA se orienta hacia la educación de niños y jóvenes, aunque el trabajo en colegios es diferente a reeducación, constituyen un precioso camino en la dilatación del carisma. El docente agradece a Dios su quehacer diario y pinta con amor su servicio. Los estudiantes constituyen el norte de nuestro trabajo, el educador se llena de gozo cuando un niño o joven tiene una sonrisa de alegría porque ha alcanzado una competencia. Asimismo, el docente siente la aflicción de alguno de sus estudiantes, se identifica con su particularidad y se ocupa en función de sus competencias, opera junto al equipo de trabajo, en función de su formación y desarrollo integral. Nos entregamos a la excelencia académica, y, al mismo tiempo, somos sensibles ante el sentir de nuestros jóvenes, puesto que los conocemos, vamos a su lado, y estamos llamados a guiar y orientar.

El acompañamiento de nuestros estudiantes, no es únicamente en los momentos de esplendor y premiaciones, también es en las situaciones difíciles. Implica sensibilidad y firmeza, lograr ese balance no es asunto sencillo. Resulta importante la "homeostasis", por hacer analogía al término biológico, donde es necesario un equilibrio que garantice el cumplimiento adecuado de las funciones y ese valor agregado que lo da el sentido de pertenencia a la familia amigoniana. En consecuencia, el docente mantiene el respeto y la disciplina, el seguimiento de la norma forma parte de la orientación y guía. De igual forma, se mantiene de pie cuando su estudiante se tropieza, se vuelve su apoyo cuando da pasitos, es cercano y, a su vez, atiende a su responsabilidad pedagógica.

Un docente del CFLA es feliz cuando sus estudiantes han demostrado su compromiso con los valores amigonianos y su sentido de responsabilidad. Se llena de alegría cuando sus educandos liderizan actividades de convivencia fraterna y solidaridad. Un educador sonríe cuando sus estudiantes son sensibles en materia del cuidado y protección de la Casa Común. Se llena de gratitud cuando el protagonista en el aula es el estudiante, quien asume su compromiso y responsabilidad con su formación integral y se proyecta en alto para volar. Igualmente, se llena de gozo cuando se trabaja en conjunto hogar, escuela y comunidad. Un docente amigoniano es bienaventurado cuando se entrega por completo al acompañamiento de sus niños y jóvenes desde el amor del Padre, es capaz de aportar humildes pinceladas en el brillante camino de vida y de Fe de sus estudiantes.

Carmin Cortez

Exalumna y Profesora de Ciencias Biológicas del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe



Participación de los laicos en la obra amigoniana



Prof. Cecilia R. Colmenárez M.

**Formadora humano cristiana del Colegio
y aspirante a cooperadora amigoniana**

Yaracuy, Venezuela.

Zoy una persona que tiene la dicha de pertenecer a la pastoral amigoniana del colegio Fray Luis Amigó de San Felipe. He recibido una buena acogida en ese grupo evangelizador, el cual tiene por finalidad continuar la labor del Padre Luis Amigó, siendo la misma: atender y evangelizar a los niños y jóvenes, especialmente a aquellos que se han desviado del camino de la verdad y del bien, lo que me ha permitido tener una participación más activa al servicio de Dios.

Es de resaltar que la formación de los fieles laicos es fundamental en la acción pastoral; así como: el acompañar, cuidar, apoyar y proteger a los niños y jóvenes, promoviendo la participación de las familias en el proceso de evangelización, animando la vivencia de la fe y respaldando a los padres en la formación e incorporación a la actividad cristiana de los hijos, siendo la catequesis uno de los medios para el logro de ese objetivo, por ser un proceso de formación religiosa ordenada y sistemática, en la que se profundiza la enseñanza de la doctrina cristiana, para pensar, sentir y decidir qué hacer en pro de una vida más humana y tener un encuentro personal con Dios. Por otro lado, en la asignatura Formación Humano Cristiana se le transmite a los niños y jóvenes el carisma amigoniano mediante la enseñanza de sus pilares; siendo uno de ellos el Padre Luis Amigó, quien constituye para los cristianos un modelo de fidelidad evangélica y una garantía de identidad amigoniana.

Dentro de ese grupo se trata de incorporar y comprometer a los laicos (fieles que no son miembros del clero) en las actividades planificadas a desarrollar en provecho de la atención de niños y jóvenes para motivarlos e involucrarlos en la ejecución de acciones que redunden en beneficio de su educación y formación para que así puedan tener una adecuada convivencia dentro de su hogar y su

comunidad, manteniendo excelentes relaciones con sus familiares y vecinos; quedando de esta manera demostrado que al caminar juntos todos los miembros eclesiales, reunidos y participando activamente en la misión evangelizadora, se fortalece un cambio en las mentalidades y en la espiritualidad, afianzando el amor al hermano, transmitiendo el conocimiento con sencillez y alegría, profundizando el compromiso con el servicio y la oración personal y comunitaria para tener solidaridad y compasión hacia el prójimo; tratando de hacer el bien sin discriminación como lo expresa el carisma amigoniano. Es así como al constituirnos en una gran familia todas las personas que de una u otra forma participamos y nos sentimos identificados con el ideal del Padre Luis Amigó, demostramos el amor a Dios en la entrega perfecta: ayudando al necesitado, aplicando el evangelio de la misericordia que dice: "Dios nos conoce, nos acompaña, nunca nos abandona y si nos descarrilamos va a nuestro encuentro"

Me encomiendo a Dios para poder continuar compartiendo en el grupo y aportar los conocimientos adquiridos y talentos que el Espíritu Santo tuvo a bien darme, para apoyar a esos niños y jóvenes en las tribulaciones y adversidades que se les puedan presentar, mediante la oración y la acción, pidiéndole al Todo Poderoso me inspire para aclamar su justicia y publicar sus alabanzas, enseñando los caminos correctos para seguirlo a Él, tratando de infundirles confianza y seguridad (al sentir un hombro amigo) e inspirarles en que siempre tengan la certeza de que el Señor nunca nos abandona y de que el mismo es un Ser lleno de ternura y compasión y que por lo tanto no debemos sentir miedo, ya que nosotros tenemos mucho valor para Él, por lo que nunca podemos perder la esperanza y la Fe.

A través de este medio quiero primeramente darle gracias a Dios por colocar en mi camino seres inigualables que me han inspirado a estar más cerca de Él, y a ellos por admitirme en el grupo, apoyándose en la participación de las actividades programadas para su feliz cumplimiento, asimismo, invitar a todas aquellas personas que han sentido el llamado del Señor a servirle, a integrarse en un grupo pastoral para alcanzar su objetivo, viviendo una entrañable experiencia, y al mismo tiempo desarrollar tan loable labor.

Prof. Cecilia R. Colmenárez M.

*Formadora humano cristiana del Colegio Fray Luis Amigó
Aspirante a cooperadora amigoniana de la etapa de identificación*





El rincón
de los
recuerdos



Curiosidades III Capítulos Generales



Fray Juan Antonio Vives Aguilera
Escritor e Historiador de la Congregación
Valencia, España

Hasta el momento, la Congregación ha celebrado *veinticuatro* Capítulos de índole general, incluidos los *dos* –el de 1896 y el de 1899– que, por no estar aún aprobado el Instituto por la Santa Sede, se denominaron *Provinciales*, aunque su carácter fuera, como el de los otros XXII que se celebraron en años consecutivos, de índole *General*.

- La *duración* de estos *veinticuatro* Capítulos ha ido variando con el tiempo. Al principio, los Capítulos –finalizados los tres días de retiro espiritual, que se contemplaban como preceptivos en las Constituciones¹ y que se realizaron indefectiblemente hasta el XIII Capítulo General (1968)– solían concentrar sus sesiones –elecciones incluidas– en 1 día (Capítulos 1896, 1899, 1902, 1908, 1920, 1926 y 1927). Durante estos años, tan sólo el III Capítulo (1914) tuvo una duración mayor, desarrollándose del 17 al 19 de abril.

A partir del VII Capítulo General (1932), el último presidido por el Padre Fundador, el tiempo de realización se fue ampliando así: este VII Capítulo (1932) se desarrolló del 10 al 17 de julio; el VIII (1939) lo hizo del 30 de diciembre de 1939 al 1 de enero de 1940 y las mismas fechas, pero de los años 1945-1946, empleó el IX Capítulo (1945); el X Capítulo (1950) tuvo una duración de 7 días; y el XI (1956), de 9 días; el XII (1962) 7 días, contados desde el 10 al 17 de julio; el XIII (1968 y 1969), un total de 40 días sumadas las dos sesiones que tuvo; el XIV (1974 y 1975), 46 días, sumadas también sus dos sesiones. Este Capítulo es, hasta este momento, el de mayor duración de nuestra historia. El XV Capítulo (1977),

se alargó durante 13 días; el XVI (1983), 16 días; el XVII (1989), 12 días; el XVIII (1995), 14 días; el XIX (2001), 10 días; el XX (2007), 10 días, el XXI (2013), 9 días, y el XXII (2019), 12 días.

- El *número de capitulares* de estos *veinticuatro* Capítulos ha ido variando con el tiempo, de acuerdo a las distintas legislaciones que se han ido sucediendo en la Congregación. El menos numeroso de estos Capítulos ha sido, hasta el momento, el *II Capítulo Provincial*, celebrado el 24 de octubre de 1899 que contó con 10 capitulares, siete menos que el *I Capítulo Provincial*, celebrado en 1896, que contó con 17.

Por contra, el más numeroso ha sido el *XI Capítulo General* (1956) que contó con 41 capitulares. Fue éste el último celebrado antes de la organización de la Congregación en *Provincias*.

- Las *sedes* de los distintos Capítulos que se están viendo aquí, han ido variando, de acuerdo a lo determinado por los distintos *Gobiernos* que se han ido sucediendo.

Hasta el momento –incluido el XXII Capítulo General (2019)– han sido un total de 12 *sedes*. Estas sedes, ordenadas por orden cronológico, son: El *Convento de Nuestra Señora de Monte Sion* de Torrent, que ha acogido el I y II Capítulos Provinciales (1896 y 1899) y el I y II Capítulos Generales (1902 y 1908); el *Chalet de San Saturnino* que dependía de la comunidad de Santa Rita de Madrid, que fue sede del III Capítulo General (1914); la *Casa de Santa Rita* de Madrid, en la que se celebró el



IV Capítulo General (1920); el *Seminario San José* de Godella, en el que tuvieron lugar el V (1926), el VI (1927), el VII (1932), el IX (1945), el X (1950), el XI (1956), el XII (1962) y el XX (2007); la *Colonia San Hermenegildo* de Dos Hermanas, en la que se congregó el VIII Capítulo General (1940); el *Colegio P. Luis Amigó*, de Pamplona, que acogió las dos sesiones que tuvo el XIII Capítulo General (1968 y 1969); el *Salesianum* de Roma, en el que tuvo lugar la 1ª sesión del XIV Capítulo General (1974); la *Casa Covadonga* de Oviedo, en la que se desarrolló la 2ª sesión del XIV Capítulo General (1975); *Residencia Amigó* de Burgos, donde se celebraron el XV (1977) y XIX (2001) Capítulos Generales; el *Santuario Nuestra Señora de Montiel* de Benaguacil, que acogió el XVI (1983) y el XVII (1989) Capítulos Generales; el *Noviciado Luis Amigó* de Suba-Bogotá, en el que se desarrolló el XVIII (1995) Capítulo General, primero –y hasta el momento único– de los Capítulos celebrados en América, y la *Curia General* de Roma, en la que han tenido lugar el XXI (2013) y XXII (2019) Capítulos Generales, que son los dos últimos celebrados hasta el momento.

- Han sido tres los *Capítulos Generales extraordinarios*² celebrados en la Congregación. El primero de ellos –el VI (1927) se celebró por haber fallecido el *P. Francisco Javier de Valencia*, reelegido en el cargo por el V (1926) Capítulo General; el segundo –el X (1950)– tuvo lugar por haber fallecido, en el desempeño de su cargo de Superior General, el *P. Tomás Serer y Serer*, y el último –XV (1977)– se debió al hecho de haber aceptado, la Santa Sede, la renuncia presentada por el *P. Vicente Serer Vicens*, a causa de su enfermedad, cuando habían transcurrido tres años de su elección durante el XIV (1974) Capítulo General.

- En el VI Capítulo General –celebrado el 29 de diciembre de 1927, tras el fallecimiento del Superior General, *P. Francisco Javier de Valencia*, los capitulares, dejándose llevar por la opinión de aquél al que consideraban un entendido en legislación canónica, cuando en realidad no era ni mucho menos tal, cometieron dos crasos errores que contradijeron

incluso la legislación propia de la Congregación. El primero fue el de elegir a un nuevo Superior General “ad finiendum sexenium”, cuando lo que se debía haber hecho es elegirlo por un nuevo sexenio³. El otro error –no menos grave que el anterior– fue el considerar que los Consejeros elegidos en el V (1926) Capítulo General debían continuar también en el cargo hasta completar el sexenio para el que habían sido elegidos en 1926⁴.

- Los *presidentes* de los veinticuatro Capítulos de índole general, celebrados hasta el momento han sido: el *P. Fundador*, I y II Capítulos Provinciales (1896 y 1899) y del I al VII, ambos inclusive, Capítulos Generales (1902, 1908, 1914, 1920, 1926, 1927 y 1932); los correspondientes *Superiores Generales*, o en su defecto, los *Vicarios Generales, convocantes de los respectivos Capítulos*⁵, como han sido: el *P. Ildefonso de Vall de Uxó*, convocante del IX Capítulo (1946) en calidad de Vicario General; el *P. Jesús Ramos Capella*, que convocó, como Superior General, el XII (1962) y XIII (1968) Capítulos Generales; el *P. Cándido Lizarraga*, como Superior General, que convocó el XIV (1974) Capítulo General; el *P. Luis Cuesta Nozal* que convocó el XV (1977) y el XVI (1983) Capítulos Generales⁶; el *P. José Oltra Vidal* que convocó, como Superior General, el XVII (1989) y el XVIII (1995) Capítulos Generales; el *P. Ignacio Calle*, que convocó el XIX (2001) y el XXI (2013) Capítulos Generales como Superior General del momento; el *P. Tomás Barrera*, que convocó, como Superior General, el XX (2007) Capítulo General, y el *P. Marino Martínez* que convocó el XXII (2019) Capítulo General, que es el último convocado hasta ahora.

Dos Capítulos Generales –el VIII (1940) y el XI (1956), aunque convocados por los respectivos Superiores Generales –el *P. Ildefonso de Vall de Uxó* y el *P. José Láinez*– no llegaron a presidir el Capítulo que habían convocado, pues esos dos Capítulos fueron presididos, de principio a fin, por sendos Delegados de la Santa Sede. El Delegado en 1940 fue el *P. Juan Bautista de Ardales*, Capuchino⁷ y el Delegado de 1956 fue el también Capuchino, *P. Carmelo de Iturgoyen*⁸.



- En el transcurso del XIX (2001) y del XXII (2019) Capítulos Generales, el Superior General elegido en un primer momento no aceptó el cargo, por lo que hubo que recurrir a una nueva elección.

¹ *Constituciones 1889, n. 105; Constituciones 1902, n.144-145; Constituciones 1910, n.135-136; Constituciones 1928, n.186-187; Constituciones 1961, n.176. Las Constituciones posteriores no contemplan ya la obligatoriedad de este Triduo y, a partir del XIV Capítulo General suele celebrarse un día de retiro-reflexión.*

² Se considera *Capítulo General extraordinario* el que se celebra sin haber concluido el sexenio iniciado en el Capítulo anterior, a causa del fallecimiento, renuncia o deposición del Superior General en ejercicio.

³ Esta fue la razón por la que el *P. Bienvenido de Dos Hermanas*, elegido en este Capítulo, sólo fue Superior General durante cuatro años y poco más de seis meses.

⁴ Llevados por este convencimiento, se limitaron a elegir, como cuarto consejero general, al *P. Pedro de la Iglesia* para que cubriera la vacante dejada en dicho Consejo por el *P. Bienvenido*, que venía siendo el vicario general (cf. VIVES, Juan Antonio, *Manual de historia de la Congregación*, p. 130-131).

⁵ Téngase presente que los *presidentes* convocantes del Capítulo, lo han sido hasta la elección del nuevo Superior General, que lo preside desde el momento de su aceptación del cargo. Téngase presente que esto no sirve para los casos en que el Capítulo estaba presidido por el *P. Fundador* o por un *Delegado de la Santa Sede*, en ambos casos, éstos continuaban presidiéndolo. Hay que tener también presente que, aunque el *P. Bienvenido de Dos Hermanas* convocó, en calidad de Vicario, el VI (1927) Capítulo General, no lo presidió, pues la presidencia la tenía el *P. Fundador*.

⁶ El XV Capítulo, celebrado en 1977 lo convocó en calidad de *Vicario General en funciones*, el de 1983 lo convocó ya como Superior General, elegido en 1977.

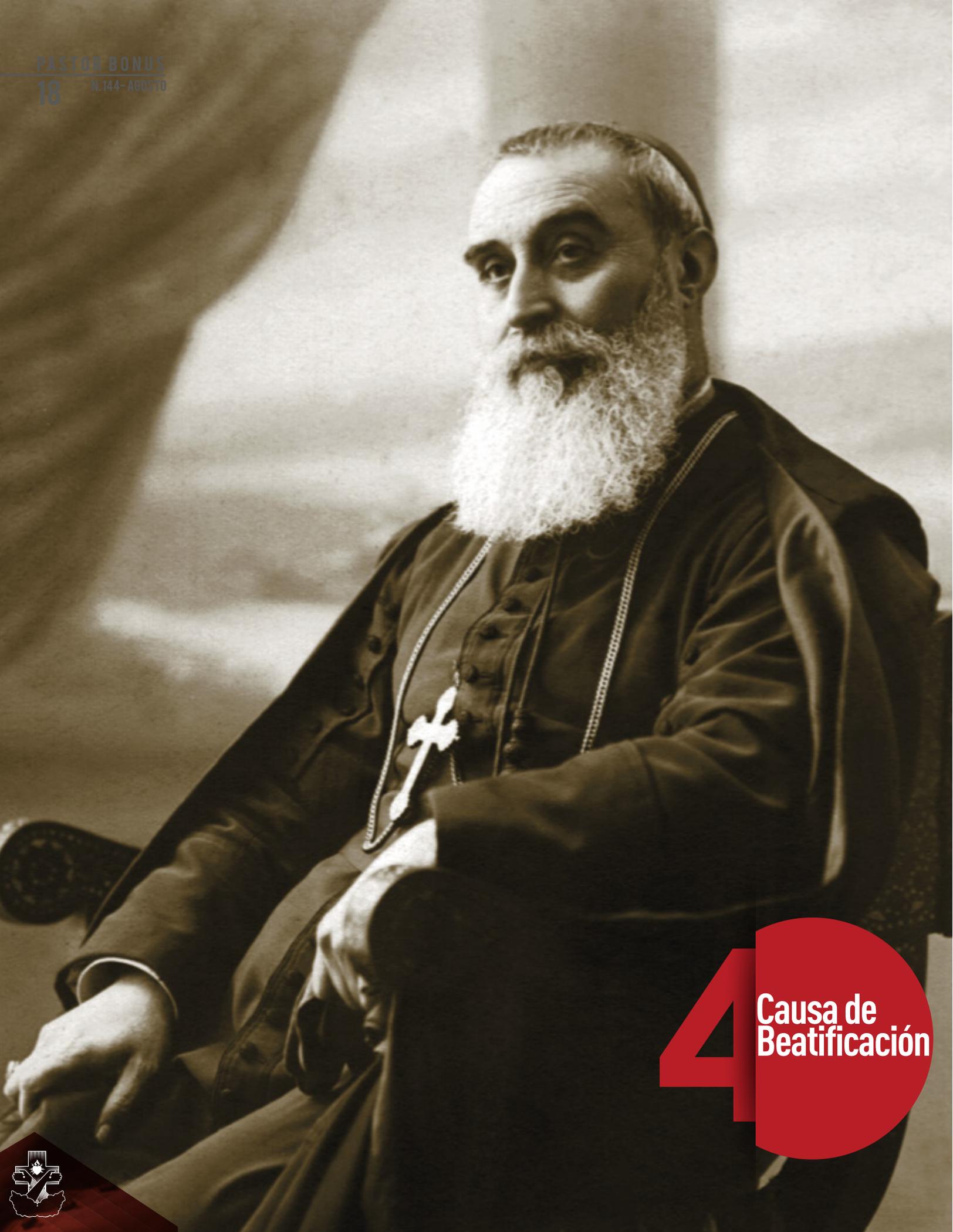
⁷ El Delegado de este Capítulo fue enviado por la Santa Sede, pues fue el primero de los celebrados tras la guerra civil española y Roma quería conocer de primera mano el estado del Instituto.

⁸ El Delegado del Capítulo de 1956 fue solicitado por la propia Congregación. Los peticionarios concretos fueron tres religiosos de la Comunidad de Godella –uno de ellos sería, con el tiempo, Superior General–, que viajaron a la Nunciatura de Madrid al efecto. Detrás de ellos, sin embargo, había otros religiosos y, entre éstos, al menos dos miembros del Consejo General del momento.

EPLA, a 13 de diciembre de 2022

Juan Antonio Vives Aguilera





4 Causa de Beatificación



Luis Amigó “Buen Pastor”



Fray Agripino Gonzalez Alcalde
Escritor y Vicepostulador de la Congregación
Valencia, España

Diversos biógrafos nos dicen que ya desde niño Luis Amigó manifestó inclinación al sacerdocio. Él mismo lo escribe en su *Autobiografía*: “Desde niño me dio el Señor inclinación al sacerdocio, por lo que mis juegos eran de ordinario hacer altares, decir misas y celebrar fiestas” (*L. Amigó, OC 6*).

San Pablo escribe a Timoteo: “Si alguno desea el episcopado, buena obra desea” (*1ª Tim 3,1*). Seguramente Luis Amigó conocía el texto paulino por lo que –también nos lo dicen sus biógrafos– cuando fue nombrado Obispo A.A. de Solsona, el episcopado le sentó bien. Pues era subir al culmen del sacerdocio, un noble servicio pastoral y la mejor forma de gastar la vida por las ovejas.

De hecho, cuando a los 53 años elabora su escudo pastoral, en punta de su escudo partido francés, coloca el que será el *leif motiv* de toda su vida pastoral: “Entrego mi vida por mis ovejas” (*Jn10, 15*).

De hecho, en su primera exhortación pastoral, en la que recoge su programa de intenciones en la diócesis de Solsona, escribe a sus diocesanos: “Queremos ante todo haceros presente el amor que en Jesucristo os profesamos. Amor que nos dispone a dar la vida, si necesario fuere, por todos y cada uno de vosotros, a imitación del apóstol San Juan, cuyas son las palabras que hemos escogido por lema de nuestro escudo: “Entrego mi vida por mis ovejas”.

Poco más adelante, y en la misma exhortación pastoral de entrada en Solsona, dice a sus diocesanos: “Obligación nuestra es también el vigilar, cual solícito pastor, sobre vosotros, nuestra amada grey, para impedir que los lobos voraces puedan hacer presa de vosotros apartándoos del redil del Buen Pastor” (*L. Amigó, OC 260*).

Y a sus diocesanos de Segorbe, (en 1923, uniendo el ministerio pastoral, al ministerio de sus religiosos, les escribe: “El nos eligió entre millares, venerables sacerdotes, e invistió de la misma autoridad que a sus apóstoles, para que, cual pastores solícitos, corriésemos en pos de la oveja descarriada hasta conducirla al aprisco” (*L. Amigó, OC 1136*).

El consejo a sus sacerdotes diocesanos será el que ya con anterioridad había otorgado como finalidad así mismo a sus religiosos y religiosas en su carta-testamento: “Y si acontece que, dando oídos al

espíritu infernal, se apartan del redil del Buen Pastor, también vosotros, mis amados hijos e hijas, a quienes Él ha constituido zagales de su rebaño, sois los que habéis de ir en pos de la oveja descarriada hasta devolverla al aprisco del Buen Pastor” (*L. Amigó, OC 1831*).

Obviamente su última voluntad y consejo se refiere especialmente a sus religiosos a quienes otorgó como finalidad de su instituto la de “la atención a los jóvenes extraviados del camino de la verdad y del bien”.

Naturalmente que Luis Amigó, como buen pastor, no puede dejar de referirse con frecuencia a Jesucristo quien mejor encarna el cometido de Buen Pastor de las almas. “Mirad al Buen Pastor trepar los montes y cruzar los collados, cual amante pastor, en busca de la oveja descarriada” (*L. Amigó, OC 889*). Luis Amigó a sus venerables sacerdotes les ofrece la misma finalidad que a sus hijas e hijos los religiosos.

Ya en otra ocasión había exhortado a sus sacerdotes en el mismo sentido: “Nuestro principal trabajo ha de consistir –les exhortaba– en volver al aprisco del Divino Pastor a tantas almas cristianas que de Él viven apartadas” (*L. Amigó, OC 1137*).

Pensamiento que de nuevo les vuelve a remachar en el siguiente consejo: “El Buen pastor anduvo los tres años últimos de su vida, como buen pastor, en busca de las ovejas descarriadas para volverlas al aprisco de su Padre celestial” (*L. Amigó, OC 666*).

A los mismos institutos religiosos de vida contemplativa Luis Amigó les embarca en la misma empresa que a sus sacerdotes diocesanos, a sus religiosos y religiosas, pues les exhorta: “a que multipliquen sus oraciones al Altísimo, para que haga fecundos los trabajos de los misioneros y de sus cooperadores, acelerando la hora en que las ovejas dispersas entren en el redil del supremo Pastor de las almas y no haya en el mundo todo más que un solo redil y un solo pastor” (*L. Amigó, OC 2250*).

Indudablemente son así mismo numerosos los testigos que, en el proceso sobre sus virtudes, le presentan como buen pastor. Los fieles de Solsona gustaban y apreciaban de ver a su pastor, depone uno de los testigos. Los fieles de Segorbe le consideraban como verdadero padre y pastor, afirma otro. Los fieles recibían con gozo a su pastor. Influya en esto el carácter amable y sencillo del obispo, afirma un tercero. Y es que, como aseguran quienes le conocieron, Luis Amigó fue un buen pastor de almas. Pues para todos fue prudente y humano, modesto y sencillo, pobre y hospitalario.

Fr. Agripino G.





5
Acontecer
Amigoniano



Mes de preparación para Juniores Amigonianos



Juniores Amigonianos concluyen un mes de preparación para votos perpetuos.

El día 24 de julio concluyó un mes de preparación para los votos perpetuos para 15 religiosos jóvenes pertenecientes a las Provincias San José, Buen Pastor Luis Amigó y de la Delegación Mártires Amigonianos. Esta preparación tuvo lugar en Madrid y Valencia (España) y abarcó cuatro semanas intensas llenas de formación y reflexión.

El primer paso fue un curso de formación sobre «La Misión en San Francisco y Santa Clara», en el cual participaron junto otros 20 religiosos jóvenes de la familia franciscana española. Fr. Jens Müller y la Hna. Teresa Pujal fueron los expositores de esta semana. En la segunda semana los juniore se trasladaron al Seminario San José de Godella, casa madre de la Congregación, que les fue explicada por el P. Agripino González. Allí tuvieron la oportunidad de visitar diferentes obras sociales de la Fundación Amigó y recibir formación sobre el «Ministerio colaborativo en la familia carismática amigoniana», impartido por el P. José Cristo Rey García Paredes.

La tercera semana contó con la participación de tres Religiosos Terciarios Capuchinos como panelistas (P. Juan Antonio Vives, P. Enrique Tortajada y P. José Ángel Lostado), quienes abordaron temas relacionados con la evolución histórica de la misión, de las constituciones y el Proyecto Educativo Amigoniano. Finalmente, en la cuarta semana, el enfoque se

centró en la exploración personal y de nuestras relaciones con la participación de Elizabeth Nava y Carlos Ávila, una pareja de esposos mexicanos, como expositores.

El mes concluyó con un retiro en el monasterio de nuestras Hermanas Terciarias capuchinas en Montiel, presidido por el Padre General, Frank Gerardo Pérez Alvarado. Durante este retiro, los juniore reflexionaron sobre su compromiso con la vida religiosa y la construcción de una comunidad unida y en movimiento.

Es importante destacar que este mes de preparación para los votos perpetuos no solo se centró en la formación teórica y práctica, sino también en el encuentro entre religiosos de diferentes países amigonianos. La convivencia proporcionó la oportunidad de profundizar el conocimiento sobre la identidad y misión de la Congregación y, al mismo tiempo, ofrecer criterios para que los juniore tomaran una decisión madura acerca de su compromiso de por vida.

La espiritualidad amigoniana y la inspiración de Francisco y Clara de Asís fueron elementos clave durante todo el proceso, buscando fortalecer a los juniore y guiarlos hacia una decisión responsable y comprometida con la vida religiosa. Los agradecimientos fueron expresados a los panelistas, expositores y superiores que acompañaron este importante proceso de discernimiento vocacional.



Curso Amigoniano de renovación "CAR"



En Roma, Casa General, ha dado inicio al Curso Amigoniano de Renovación «CAR,» que se llevará a cabo desde el 16 de julio hasta el 15 de agosto. Esta enriquecedora experiencia reúne a hermanos de tres demarcaciones que, en este mes han parado sus actividades cotidianas para vivir esta experiencia de renovación. Además, está actividad posibilita el intercambio de experiencias, la diversidad y la interculturalidad.

La primera semana del curso se ha enfocado en el «encuentro con uno mismo y la vivencia de la afectividad y sexualidad», liderada por dos expertas del equipo «RUAJ» de España, acompañadas por el P. General, Frank Gerardo Pérez Alvarado.

La segunda semana, el tema a cargo será «Proyecto personal, compromiso con uno mismo y encuentro con el hermano,» y estará dirigida por los profesionales Carlos Ávila y Elizabeth Nava.

La tercera semana se llevará a cabo un retiro espiritual en Asís, del 1 al 8 de agosto, bajo la guía del sacerdote capuchino Fr. Jaime Rey.

Finalmente, la cuarta semana será en Valencia (España), donde los participantes tendrán la oportunidad de reencontrarse con las raíces carismáticas y renovar su compromiso religioso. Durante todas estas semanas de fraternidad, aprendizaje y reflexión, contarán con el apoyo y acompañamiento del Vicario General, P. Jens Anno Müller.

"La renovación y actualización de nuestra vida forma parte de nuestra vida consagrada. "Fomenten los superiores este espíritu de renovación y cada religioso asuma la responsabilidad de su formación permanente" (Constituciones 82)



"Fe y fraternidad en Lisboa: Los Amigonianos dejan huella en la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023"



La ciudad de Lisboa, capital de Portugal, se convirtió en el epicentro de la espiritualidad juvenil y la celebración religiosa durante la XXXVIII edición de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), un evento emblemático para la Iglesia Católica que reunió a miles de jóvenes de todo el mundo. Del 1 al 6 de agosto de 2023, las calles de Lisboa vibraron con la alegría y el entusiasmo de los participantes que se congregaron para vivir una experiencia de fe y comunidad.

Participación destacada de los Amigonianos

Un grupo de más de 170 personas pertenecientes a diferentes grupos de la Congregación y provenientes de distintos países como: España, Costa Rica, Colombia, Nicaragua, Venezuela y Costa de Marfil, entre otros, se unieron a la JMJ 2023, dejando una huella indeleble en este evento religioso de proporciones globales. Esta destacada participación incluyó a jóvenes, religiosos y educadores grupos de

JUVAM y laicos, todos comprometidos en llevar adelante la misión de la congregación. Además, el evento contó con la ilustre presencia de Monseñor Bartolomé Buiges, Religioso Terciario Capuchino, Obispo de la Diócesis de Alajuela, en Costa Rica, quien brindó su sabiduría y guía espiritual a los asistentes.

Un momento histórico para Portugal

La JMJ 2023 marcó un hito en la historia de Portugal, ya que fue la primera vez que el evento se realizó en suelo portugués. Las calles de Lisboa se transformaron en un escenario vibrante y lleno de color, con jóvenes peregrinos que portaban banderas de diversos países y entonaban cantos de esperanza y unidad. Este encuentro espiritual también representó la tercera ocasión en que la península ibérica albergó la Jornada Mundial de la Juventud, después de Santiago de Compostela en 1989 y Madrid en 2011.



Actividades enriquecedoras y profundas

Durante los seis días del evento, los participantes tuvieron la oportunidad de involucrarse en una serie de actividades que fortalecieron su fe y su sentido de comunidad. Misas multitudinarias, catequesis, conciertos de música sacra y testimonios conmovedores marcaron la pauta de esta edición de la JMJ. Uno de los momentos más destacados fue la vigilia de oración nocturna, donde miles de jóvenes se congregaron para reflexionar, rezar y compartir su compromiso con los valores del cristianismo.

La XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud, quedará grabada en la memoria de todos los participantes como un momento de encuentro, crecimiento espiritual y amistad internacional. La participación activa y apasionada de los Amigonianos añadió un toque especial a esta experiencia única en la vida de miles de jóvenes provenientes de todos los rincones del mundo. Con la bendición de la ciudad de Lisboa como telón de fondo, la JMJ 2023 se despidió, pero su impacto perdurará en los corazones y las almas de todos los que formaron parte de esta celebración trascendental.

Agradecemos a los hermanos que han organizado este evento y a todos los voluntarios que con su apoyo acompañaron a toda la familia amigoniana que se ha congregado en esta celebración de la vida y la misión de los cristianos en el mundo.





Celebramos



Ordenación sacerdotal de nuestros hermanos: Fray Johnatan de Jesús Ciro Agudelo y Fray Juan Camilo Restrepo Aguirre

La Provincia San José celebra con toda la Congregación que nuestros hermanos: Fray Johnatan de Jesús Ciro Agudelo y Fray Juan Camilo Restrepo Aguirre, recibieron su Ordenación Sacerdotal de manos de Monseñor, José Mauricio Vélez García, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Medellín

La ceremonia tuvo lugar en la capilla del Colegio Luis Amigó de la Estrella en Antioquia, el día 5 de agosto de 2023, acompañado de sus Padres, familiares, amigos Sacerdotes, Laicos y Cooperadores, además de un nutrido grupo de religiosos Terciarios y Terciarias Capuchinas y de otras Comunidades.

Demos gracias a Dios y acompañamos a nuestros hermanos con nuestra oración para que sean Sacerdotes Santos, fieles a su ministerio.



En la casa del Padre



Escucha, Señor, con piedad, las oraciones que te dirigimos por nuestros hermanos, a quienes mientras vivían en la tierra encomendaste la misión de representar a Jesucristo en la asamblea de los fieles, haz que ahora sean reconocidos por el Pastor Supremo y consigan el premio de los siervos fieles. Por Jesucristo Nuestro Señor.



P. JOSÉ DEUSA GARCÍA

22 de junio 2023



FR. JOSÉ HORACIO GUTIÉRREZ

08 de julio 2023



P. Gioacchino TESORO

10 de julio 2023

•El día 22 de junio, fue llamado a la Casa del Padre, a la edad de 93 años, nuestro querido hermano **P. JOSÉ DEUSA GARCÍA**, perteneciente a la comunidad del Seminario San José-EPLA de Godella (Valencia) España. El P. José nació el 30 de marzo de 1930 en Almoines (Valencia). Hizo su primera profesión el 14 de julio de 1946 en Godella (Valencia) y sus votos perpetuos tuvieron lugar ese mismo día de 1952 en Pamplona. Fue ordenado sacerdote el 12 de febrero de 1954 en Bilbao.

•El día 08 de julio, fue llamado a la Casa del Padre, a la edad de 95 años, nuestro querido hermano **FR. JOSÉ HORACIO GUTIÉRREZ**, perteneciente a la comunidad del Seminario San José-EPLA de Godella (Valencia) España. Fr. Horacio nació el 18 de septiembre de 1927 en Don Matías (Antioquia, Colombia). Hizo su primera profesión el 19 de marzo de 1956 en La Estrella (Antioquia, Colombia), y sus votos perpetuos tuvieron lugar ese mismo día de 1960 en Manizales (Colombia).

•El día 10 de julio, fue llamado a la Casa del Padre, a la edad de 84 años, nuestro querido hermano; **P. Gioacchino TESORO**, perteneciente a la comunidad de la Casa de acogida vocacional de Galatone, (Lecce), Italia. El P. Gioacchino nació el 02 de enero de 1939 en Terlizzi (Bari), Italia. Hizo su primera profesión el 10 de noviembre de 1960 y sus votos perpetuos tuvieron lugar el 15 de agosto de 1966. Fue ordenado sacerdote el 26 de julio de 1970 y durante 20 años sirvió como formador en Filipinas.

Damos Gracias a Dios por el regalo de sus vidas, su dedicación, esfuerzo y su consagración como religiosos amigonianos; Que el Señor, en su amor y misericordia los haga participar con Él de la vida eterna.



amigonianos

Curia General



P. Frank Gerardo
PÉREZ ALVARADO

Superior General



P. Jens
Anno MÜLLER

Vicario General



P. Pedro
ACOSTA ROZO

2do Consejero



Fr. Salvador
MORALES GIRALDO

3er Consejero



P. Roy Jenkins
ALBUEN

4to Consejero

Consejo General

«Pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas» (Is. 40, 31)

